# La apicultura austral en la temporada otoño - invierno

Diego Bertoli - Ingeniero Agrónomo. Agencia de Extensión Rural (AER) Los Antiguos.

urante la temporada otoño invierno se pueden implementar una serie de medidas para limitar los efectos del frío y el viento, dos factores que limitan la producción apícola en la Patagonia. Todas las actividades que permitan atenuar sus efectos se traducirán en una mejora en el rendimiento y en el estado de las colmenas.

### Protección contra el frío

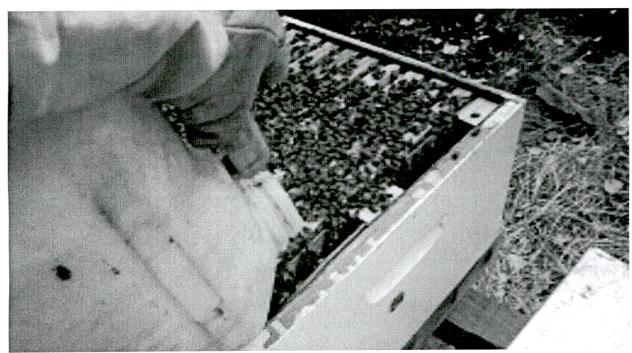
El frío y el viento son los factores que más limitan la producción apícola en la Patagonia, y todas las actividades que permitan atenuar sus efectos se traducirán en una mejora en el rendimiento y en el estado de las colmenas.

Estas inclemencias climáticas se pueden mitigar con la aplicación de una serie de medidas fáciles de implementar. En principio, es útil acopiar las colonias en un lugar reparado del viento, en el que no se encuentren expuestas a la humedad o sombra excesiva.

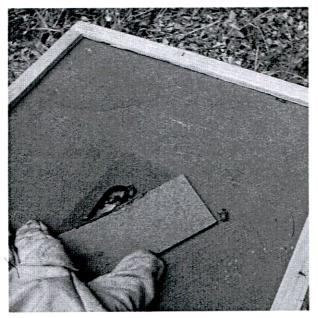
Siempre es conveniente hibernar a las colonias en una sola alza (la de cámara de cría) para quien no conozca el vocabulario técnico, es el cajón donde la reina deposita sus huevos y las abejas crían a sus vástagos en la temporada estival. Si bien a veces por la cantidad de abejas no se puede realizar esta tarea debiendo dejarse otro cajón, el mismo debe quitarse en cuanto las condiciones de la colmena lo permitan, para reducir el espacio en que las abejas deben mantener a su temperatura normal (35 grados).

El guardapiquera debe estar siempre colocado, para evitar el ingreso del viento frío y otros aspectos contraproducentes como el pillaje o el ataque de chaqueta amarilla, entre otros. Solo conviene sacarlo o colocarlo del lado de la apertura mayor en el período de máxima entrada de néctar.

La colocación de cartón entre la entretapa y el alza es también una medida conveniente para preservar la temperatura de la colmena. El cartón debe ser inspeccionado periódicamente y tiene que ser cambiado cuando se encuentre con hongos o manchas de humedad. No se aconseja utilizar nylon porque es un



Debe agregarse el jarabe necesario para que las abejas acumulen reservas.



Cierre escape porter



Guarda piquera preventivo chaqueta amarilla

material que facilita la acumulación de humedad y el desarrollo de un microclima que favorece el desarrollo de enfermedades.

# Extracción y cosecha.

La extracción y la cosecha se realizan en una o dos etapas, según la producción del año o la existencia de material para reposición. Es importante cosechar solo los cuadros con miel de las alzas melarias, no los de la cámara de cría. Inmediatamente después de la cosecha debe realizarse el control sanitario, para posteriormente comenzar a entregar a la colmena alimento, hasta que las celdas de la cámara de cría estén llenas de jarabe (no menos de 8 cuadros para una colmena grande).

No se debe dejar el material ya utilizado y extractado con restos de miel cerca de los apiarios porque su presencia estimula el pillaje y la diseminación de enfermedades. Lo aconsejable es llevarlo, en la medida de lo posible, a un lugar donde las abejas no lo puedan alcanzar.

### **Control sanitario**

La Varroasis puede ocasionar graves daños a la producción apícola si no es tratada en tiempo y forma. Se calcula que en Patagonia el 30% de las colmenas no pasará el invierno si el tratamiento aplicado durante el otoño no es efectivo o no se realiza. Para que los tratamientos sean exitosos conviene evaluar el nivel de parasitosis existente: si este es alto conviene aplicar un acaricida que permita bajar en forma drástica la carga de parásitos (no hay que perder de vista que al no haber miel no dejará residuos que comprometan la calidad de la misma).

Si la carga de parásitos no es tan alta o si se implementa un plan sanitario monitoreado con el objetivo de eliminar los acaricidas de síntesis, conviene utilizar productos orgánicos, aunque para que este tipo de prácticas alcancen los resultados esperados se necesitan altas temperaturas (18 C° como mínimo) que permitan la evaporación de este tipo de productos (las cuales generalmente todavía existen luego de la extracción).

El otoño es la segunda época crítica para atacar la chaqueta amarilla y la forma de proceder es idéntica a la explicada para primavera (ver cartilla número 1).

### Alimentación

En esta época debe agregarse a las colmenas el jarabe necesario para que las abejas acumulen las reservas necesarias para subsistir en invierno. Estas lo acopiarán en las celdas vacías de la cámara de cría y el producto conformará el necesario suministro junto a los cuadros con miel de la temporada que no se extrajeron de la cámara de cría.

El jarabe debe ser preparado con una concentración de dos partes de azúcar y una de agua. Es importante recordar, como ventaja, que el jarabe se cristaliza a menor temperatura que la miel, pero si se lo maneja mal, genera un ambiente húmedo, no deseado. La aplicación de la cantidad de jarabe debe estar en relación a la cantidad de abejas que tenga la colmena: lo recomendable, cuando no se tiene certeza de la cantidad de alimento que consume una colmena, es contar con 8 cuadros con jarabe o reservas para una colmena de 10 cuadros de abejas. También después de un tiempo prudencial (15 días aproximadamente) de haber aplicado el jarabe debe verificarse que no quede remanente en los alimentadores, especialmente en aquellos que van dentro de la colmena, porque genera un ambiente húmedo que eleva significativamente el riesgo de contraer enfermedades.

### Revisión otoñal

En esta etapa del año debe constatarse la existencia de la reina y el llenado de las celdas de la cámara de cría con el jarabe administrado. Es la época adecuada para planificar, aplicar y verificar la efectividad de las

medidas necesarias contra el frío invernal

Un punto importante y como recomendación debe decirse que no es conveniente hibernar colmenas chicas (de menos de 3 cuadros) que no justifiquen o que sea un riesgo muy alto para ellas el afrontar el invierno, puesto que es económicamente inviable y los esfuerzos por mantenerlas vivas deben ser excesivos. Aquellas que estén en el limite deben pasarse a un núcleo (un alza mas chica) para reducirles el espacio y aumentar así sus chances de pasar el invierno.

# Trabajos a realizar en invierno

En esta época se realizan todas las actividades de planificación anual, armado de material, y venta de productos apícolas, pero son cuestiones que serán abordadas en otra cartilla. En invierno también se deben aplicar una serie de medidas para preservar las colonias y así mismo monitorear la evolución de las mismas.

## Consumo invernal

Es conveniente, de ser posible, reconocer cuál es el consumo de una colmena en invierno para estimar mejor la cantidad de reservas que deben suministrarse en otoño, o mas critico aun, poder prever si esta se quedara sin alimento durante dicho periodo. Este consumo se estima pesando el alza en forma periódica (un vez al mes por ejemplo) desde el momento que empieza la invernada hasta su término. Por diferencia se obtendrá en forma esti-

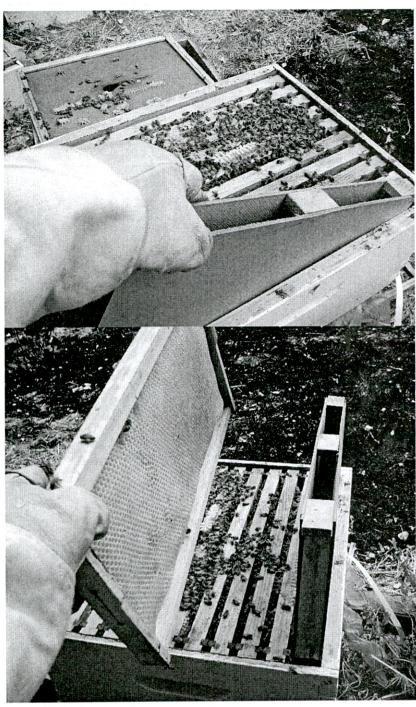
mada cuánto consume una colmena o apiario en el invierno.

Siempre es mejor hibernar colmenas más pequeñas, que corten la postura apenas comenzados los primeros fríos, en lugar de grandes colonias que consuman grandes cantidades de reservas.

# Desinfección y almacenaje del material

Se debe desinfectar el material utilizado que cumple con varios años de uso, mediante la aplicación de cualquiera de los métodos recomendados para tal fin: parafinado, inmersión en soda cáustica al 10%, flameado, etc.

Se aconseja incineración de los cuadros que cuen-



En Invierno es necesario colocar alimentadores

ten con más de tres o cuatro años de uso, principalmente cuando adquieren un color negro o si al ponerlos a contra luz la cera impide el paso de la luz.

La realización de este trabajo es de significativa importancia, porque el color de los cuadros está directamente relacionado con la gran concentración de esporas de hongos y bacterias perjudiciales para la colmena, como por ejemplo el Loque Americana.

El material debe almacenarse en lugares ventilados, que impiden la proliferación de agentes indeseables como polillas - que anidan y destruyen la cera- y alejados de roedores, que además de dañar la cera contaminan el material.



El frío y el viento son dos factores que limitan la producción apícola en la Patagonia

### Recorrida de rutina

Durante el invierno se debe constatar en forma permanente que el apiario esté en orden. Se debe verificar que los techos no se vuelen o aflojen por la acción del viento, que no haya animales rondando o que no hayan tirado algún alza, que en el lugar de invernada no hayan

Hibernacion en 1 sola alza

aumentado los niveles de humedad o las malezas que se hayan desarrollado.

# Conclusión y consejos finales

Esta es una época crítica y los efectos del trabajo bien echo o la falta u olvido de realizar los mismo se

> podrán apreciar en la primavera siguiente. Es importante recordar así mismo que estos trabajos deben complementarse con la genética apropiada. El uso de reinas de ecotipos de zonas frías es tan importante como el manejo que se le de al apiario.

> Por su parte, debe entenderse, puesto que muchos apicultores no le dan mayor importancia, que es fundamental contar con un eficiente análisis económico financiero, puesto que una falla en el mismo, hará fracasar todo lo bien que pudiera hacerse hasta aquí.

No debe olvidarse que gerenciar una actividad agropecuaria, cualquiera sea esta, no es solo conocer y aplicar un buen manejo a campo. Debe contarse también con una eficiente tarea administrativa, organizativa y previsiva.





Para mayor información: INTA EEA Santa Cruz Chacra 45A, CC.332 (9400) Río Gallegos (Santa Cruz) - tel/fax: (02966) - 442305 / 442306.

www.inta.gov.ar/santacruz

Correo electrónico: dbertoli@correo.inta.gov.ar Fotografías: Agencia de Extensión Rural Los Antiguos.